
dialogante, la apertura a nuevas maneras de estar en la sociedad como creyente y a nuevas comprensiones más integradoras de la realidad. Es posible que el lector no esté de acuerdo con todos los planteamientos

del autor, pero no se puede negar que el libro no deja indiferente.

[Ignacio SEPÚLVEDA DEL RÍO]

Economía

VAROUFAKIS, Y. (2012) *El Minotauro global. Estados Unidos, Europa y el futuro de la economía mundial*, Madrid, Ed. Capitán Swing, 340 pp.³

El lector de este libro (publicado ya hace tres años) no puede fácilmente sustraerse a la tentación de tener en la mente a su autor, el icónico actual ministro de economía de Grecia. Este se ha convertido, en el primer semestre de 2015, en el epicentro de una batalla política y mediática entre el gobierno griego de Syriza, la coalición de izquierda "anti-sistema", vencedora en las elecciones de hace unos meses y las instituciones de la UE. Se ha erigido en una especie de "Pepito Grillo" del sistema, al cuestionar las exigencias financieras impuestas en el seno de la Unión Monetaria Europea con el fin de devolver a su endeudado país a las sendas de la ortodoxia monetaria y de los equilibrios macroeconómicos, con el coste de un durísimo programa de recortes para su población. La amenaza permanente de una eventual salida de Grecia del euro, con el supuesto consiguiente terremoto para la Unión Monetaria, constituye un factor suplementario de seducción de nuestro

autor, Yanis Varoufakis y del gobierno de coalición que representa. Se ha ganado una cierta fama de insolente por su forma de llevar las negociaciones y por sus intervenciones –con frecuentes salidas de tono– en el Eurogrupo y, en general, en los diálogos con las autoridades comunitarias. Por cierto, aparentemente ello le ha valido ser relegado a un segundo lugar en la política negociadora con la UE del gobierno de Alexis Tsipras.

El párrafo anterior viene a cuento como introducción porque hemos de reconocer que el libro –muy anterior a la entrada del autor en la arena política directa– nos interesó mucho; a modo de anécdota, lo leímos de un tirón, aprovechando algunas largas horas de tranquilidad de un vuelo transoceánico que nos conducía a El Salvador.

En buena parte se trata de un texto brillante, aparentemente bien escrito y traducido, y que demuestra una erudición muy superior a la habitual. Cabe preguntarse incluso si algunos de sus colegas ministros de economía del Eurogrupo alcanzan su nivel de conocimientos y su frescura de pensamiento

³ Esta reseña fue redactada antes de los más recientes problemas de la economía griega (referéndum, etc.) por lo que lógicamente no se ha puesto en relación con el consiguiente proceso.

dialéctico. En todo caso el autor escribe con una notable autosuficiencia y no ahorra adjetivos despectivos para los culpables de la devastación, con nombres y apellidos, llámense políticos, empresas y responsables financieros, instituciones internacionales etc.

A pesar de las alusiones y referencias a la problemática de su país, el autor ha evitado juiciosamente centrar su análisis en la crisis griega. Precisamente para no distraer la atención sobre el mensaje central de la obra que formula repetidamente con las siguientes o parecidas palabras.

En el origen de la crisis se encuentran las consecuencias del gigantesco doble déficit (comercial y público) de los Estados Unidos, el gran deudor del planeta, con la consiguiente llamada "financiarización" de todo el sistema; por ello la crisis de la deuda y la crisis bancaria se refuerzan mutuamente; mirando a Europa, "la causa profunda de la crisis ha sido la falta de un mecanismo de reciclado de los excedentes en el corazón de la eurozona". El error de las políticas anticrisis de las autoridades europeas ha consistido en no aplicar sencillas medidas tales como obligar a la banca a cancelar –asumiendo las correspondientes pérdidas– una parte importante de las deudas de los países deficitarias; transferir al Banco Central Europeo una parte significativa a de la deuda pública de todos los países miembros; utilizar abundantemente al Banco Europeo de Inversiones para invertir en proyectos rentables colaborando a dinamizar la actividad en la Eurozona.

Se entiende, y no es una cuestión menor, que según Varoufakis, el epicentro del terremoto son los Estados Unidos, país con el que es mucho más crítico que con Europa. Por su formación y por su trabajo académico

echó raíces en Norteamérica. Sobre todo, sus explicaciones más profundas sobre el origen de la crisis financiera global toman el agua de atrás, sobre todo a partir concretamente de 1971, con la ruptura del sistema de Bretton Woods, el momento en que USA ("El Minotauro global", llegamos por fin al título...) se convierte en una bestia insaciable, como en el mito griego, que necesita satisfacer su inagotable necesidad de capital, y al que por ende había que ofrecer como tributo la mayoría de los ahorros del planeta. Ese era el precio para convertirse en el motor que impulsó la economía mundial desde principios de los años ochenta hasta 2007–2008, cuando estalló la burbuja financiera alimentada irresponsablemente por los propios encargados de cuidar de la estabilidad del sistema, con las características y las indecencias que han sido ya contadas hasta la saciedad, y sobre las que el autor vuelve a extenderse. La crisis ha puesto en evidencia que este sistema global descompensado es insostenible.

La obra –que recapitula alguna publicación anterior destinada a un público más especializado– está pensada para lectores no economistas, pero demuestra muchos conocimientos y se presenta con mucha erudición, aunque con pocos datos y números, y con razonamientos claros y sencillos. Su modo de presentación consiste en capítulos muy cortos, precedidos de títulos periodísticos impactantes. Su estilo es gráfico, sus expresiones con frecuencia son plásticas y sugestivas. Y su tono es apocalíptico, se anuncian catástrofes y hecatombes, y ello confiere al texto un tono de heterodoxia y radicalidad que genera ansiedad en el lector ante las perspectivas tan devastadoras que se ofrecen. Y no se ve en el horizonte cómo podría ser sustituido en un futuro que se presenta sumamente incierto.

Desde nuestra posible propia ignorancia, llegamos a la conclusión de que este polémico personaje sabe más de lo que creíamos. Eso sí, le sobra autosuficiencia y arrogancia, y le falta una mínima dosis de modestia y de "me parece". Está tratando de unas cuestiones globales, profundas, de origen histórico complejo, con enorme variedad de actores y de intereses en juego: y a uno le cuesta creer que su mente iluminada haya sido capaz de dar con la piedra filosofal que a nadie se le había ocurrido...

Nos referíamos antes a que leímos el libro durante un largo viaje en avión. A pesar de que tomamos algunas notas, recordamos que fueron numerosos los episodios de acuerdo y de desacuerdo que nos inspiró su lectura. No tomamos nota de todo. Sí recordamos muy bien la sensación muy especial de que en el conjunto de la obra, no estaban suficientemente presentes los pobres de verdad, los "outsiders" de las batallas que allí se contaban, sobre todo los millones de marginados de los grandes continentes que no conocen la crisis porque nunca han estado fuera de ella ("cuando el pez llora en el agua nadie se da cuenta de su sufrimiento", dice un proverbio africano). También pensamos que la potente metáfora del Minotauro que da unidad a todo el diagnóstico, da la impresión de una fantástica simplificación, propia por cierto de un buen mito: todo encaja, todo cuadra, todo se explica, todo se resuelve... a través de la clave de la financiación global del endeudamiento norteamericano, y

ante la incapacidad del sistema de reciclar adecuadamente los excedentes.

Si el lector se pregunta a estas alturas cuál es la afiliación ideológica de Varoufakis, habrá que decir que es un economista de izquierdas, sin duda, keynesiano, pero no de afiliación marxista. A estas alturas de nuestro comentario –que seguramente presenta sesgos susceptibles de rectificación– no podemos menos de recordar a otro muy conocido economista griego, de clara inspiración marxista, también elegido como parlamentario de la coalición Syriza, pero mucho más radical que Varoufakis. Recordamos haber reseñado en este misma *Revista de Fomento Social* la obra colectiva que dirigió Costas Lapavistas⁴. Su tesis contundente era que "la Unión Monetaria Europea es insostenible en su forma actual". Varoufakis no llega a eso. Más aún parece que sigue creyendo en la posibilidad y conveniencia de que Grecia permanezca en la zona euro.

Para terminar, un detalle significativo: el autor marca su posicionamiento ideológico también con el lenguaje inclusivo que utiliza de forma provocativa a lo largo de todo el libro, por ejemplo empleando el femenino genérico. Es una especie de travesura, de nuevo, con ánimo provocador.

Recomendamos su lectura. Es un libro que no deja indiferente.

[José Juan ROMERO RODRÍGUEZ]

⁴ Véase: LAPAVITSAS, C. et al. (2013) *Crisis en la eurozona*, Madrid, Ed. Capitán Swing Libros, 311 pp. Reseña en: <http://www.revistadefomentosocial.es/index.php/numeros-publicados/228-no-272-octubre-diciembre-2013/12419-resenas>